



SUMARIO

NAVIDAD 2018.....	354	NOTICIAS BREVES.....	375
LA VOZ DEL PAPA		COLABORACIONES VARIAS	
- “Amar a Dios es vivir de Él y par Él”	355	- <i>Cor Orans</i> : Abriendo camino.	
- “Faros... Antorchas... Centinelas”	357	María del Rosario Botella, O.P.	378
ESTUDIOS		- Mes Misionero Extraordinario.....	379
- “Que es fiesta del Nacimiento, y quien la ha de festejar ...”		“ENTRA EN EL GOZO DE TU SEÑOR”	381
M^a Isabel Barbeito Carneiro	359	LIBROS	
CONTEMPLATIVAS QUE DEJARON HUELLA		- <i>El Monasterio de Madre de Dios. Historia y Patrimonio artístico de las Dominicas sanluqueñas.</i> Pedro Cruz Isidoro	382
- M. Margarita María del Corazón Eucarístico de Jesús. CLAUNE	369	- <i>Devoción al Sagrado Corazón de Jesús y Espiritualidad cuaresmal. La caridad sacrificial en la Venerable sor Filomena Ferrer.</i> Giuseppe Fiorini Morosini	383
- Filomena Ferrer: una respuesta de fidelidad al amor del Corazón de Jesús.			
Monjas Mínimas de Miranda d'Ebre ..	370		

NAVIDAD 2018

Desde hace ya muchos años ocurre lo mismo: Navidad comienza en noviembre. No se debe precisamente a que exista un deseo irresistible de vivir el extraordinario acontecimiento de manifestarse entre nosotros el Hijo de Dios nacido de María Virgen; no. Es que la cultura mercantil se adueña de nuestros tiempos y se empeña en cambiar la sensibilidad de la sociedad, especialmente de la cristiana, para que, de hecho, el nacimiento de Jesús quede oscurecido por el dios consumo. Nuestras calles se convierten en un hervidero de gentes portadoras de grandes bolsas repletas de productos con los que se pretende tener una Navidad feliz.

A poco que reflexionemos, escucharemos la voz que también hoy nos dice: *no será así entre vosotros*. Las comunidades contemplativas siguen teniendo, también en Navidad, su misión profética (¿por qué no?) para nuestro mundo: cultivar esa alegría limpia, transparente, cautivadora, que invade los conventos de modo especial en Navidad, preparada con el camino esperanzador del Adviento. Es una verdadera maravilla; esa sí que es “Patrimonio Inmaterial de la Humanidad”. Y como tal, merece la pena conservarla y cuidarla con verdadero mimo. Basta para ello tener claro algo muy sencillo: **que sin Jesús, nacido de María Virgen, no hay Navidad.**



COMUNICARSE CON “CLAUNE”

Dirección postal: C/ Raimundo Fernández Villaverde, 57-9º D
28003 MADRID

Teléfono: 915 539 671

E-mail: claune@gmail.com

Web: www.claune.com

DONATIVOS A INSTITUTO PONTIFICIO “CLAUNE”

Giro, cheque nominal, ingreso o transferencia a:
ES97 0075 0001 8906 0507 1916 (Banco Popular)

¡SIEMPRE A SU DISPOSICIÓN!

LA VOZ DEL PAPA



“FAROS... ANTORCHAS... CENTINELAS”

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
A LOS PARTICIPANTES EN UN ENCUENTRO ORGANIZADO
Por la Congregación para los institutos de vida consagrada
y las sociedades de vida apostólica

21 de noviembre de 2018

¡Queridos hermanos y hermanas!

En la fiesta litúrgica de la Presentación de María, hoy celebramos, en su 65ª edición, la *Jornada Pro Orantibus*. Este año, la *Jornada*, celebrada en la Pontificia Universidad Lateranense y en la basílica papal de San Juan de Letrán, está dedicada a la presentación de dos documentos que se relacionan directamente con la vida contemplativa femenina: la Constitución Apostólica *Vultum Dei quaerere* y la Instrucción aplicativa *Cor orans*.

En esta ocasión, me es grato saludar a todos vosotros que participáis en la *Jornada*. En vosotros saludo a

todos los religiosos y religiosas que siguen a Cristo en la vida contemplativa, buscando el rostro de Dios y participan en la misión de la Iglesia, siendo en ella el corazón orante.

Gracias por haber respondido a la invitación para participar en este encuentro y en esta celebración que en su momento os dirigieron, con mi aliento, el Cardenal Prefecto y el Arzobispo Secretario. Y también doy las gracias al Secretariado *Pro Monialibus*, que prepara este *Jornada* con gran detalle y se ocupa de las hermanas con necesidades especiales en la *Villa de la Meditación* y ayuda a los monasterios en dificultades.

Aprovechando esta Jornada, deseo manifestaros, una vez más, el gran aprecio de la Iglesia por vuestra forma de vida. ¿Qué sería de la Iglesia sin la vida contemplativa? ¿Qué sería de los miembros más débiles de la Iglesia que encuentran en vosotros un apoyo para continuar el camino? ¿Qué sería de la Iglesia y del mundo sin los *faros* que señalan el puerto a los que se han perdido en alta mar, sin las *antorchas* que iluminan la noche oscura que estamos atravesando, sin los *centinelas* que anuncian el nuevo día cuando todavía es de noche? Gracias, hermanas y hermanos contemplativos, porque vosotros sois todo esto para el mundo: apoyo para los débiles, faros, antorchas y centinelas (cf. Const. Ap. *Vultum Dei quaerere*, I, 6). Gracias por enriquecernos con tantos frutos de santidad, de misericordia y de gracia (cf. *ibid.*, I, 5).

Con toda la Iglesia, yo también rezo para que “el Señor realice en vuestros corazones su obra y os transforme enteramente en él, que es el fin último de la vida contemplativa; y que vuestras comunidades o fraternidades sean verdaderas escuelas de contemplación y oración... El mundo y la Iglesia os necesitan, [...]. Que sea esta vuestra profecía” (*ibid.*, I, 36).

En esta circunstancia, os invito a tomar en serio el desafío de la formación, que, como bien sabéis, consiste en “un itinerario de progresiva asimilación de los sentimientos de Cristo hacia el Padre”. (San Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Vita Consecrata*, 65). Por este motivo, ya

que claramente la formación dura toda la vida, también es necesario aceptar con responsabilidad que la formación es un proceso lento, por lo que es importante no tener prisa. En este contexto, también os recuerdo la importancia del discernimiento y del acompañamiento espiritual y vocacional de los candidatos, sin dejarse nunca llevar por ansiedad de los números y de la eficiencia (véase CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*, 19 de mayo de 2002, 18), así como la formación de las formadoras y de las hermanas llamadas a prestar el servicio de autoridad.

Para que vuestra vida contemplativa sea significativa para la Iglesia y para el mundo de hoy, es necesario apuntar a una formación adecuada a las necesidades del momento presente: una formación integral, personalizada y bien acompañada. Tal formación nutrirá y defenderá vuestra fidelidad creativa al carisma recibido, tanto de cada una de las hermanas como de toda la comunidad.

Queridos hermanos y hermanas, esta Jornada transcurrida en fraternidad lleve luz y vida a vuestras comunidades; la Virgen María, modelo de contemplación, os enseñe a buscar constantemente el rostro de Dios y a permanecer fieles a vuestra misión de ser corazón orante de la Iglesia. Os imparto con afecto mi bendición apostólica y os pido, por favor, que recéis por mí.

Del Vaticano,
21 de noviembre de 2018.

Francisco

“AMAR A DIOS ES VIVIR DE ÉL Y PARA ÉL”

Ángelus, 4 de noviembre de 2018

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En el centro del Evangelio de este domingo (cf. Marcos 12, 28b-34), está el mandamiento del amor: amor a Dios y amor al prójimo. Un escriba preguntó a Jesús: “¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?” (v. 28). Él responde citando la profesión de fe con la que cada israelita abre y cierra su día y que empieza con las palabras “Escucha, Israel. Yahveh nuestro Dios es el único Yahveh” (*Deuteronomio* 6, 4). De este modo Israel custodia su fe en la realidad fundamental de todo su credo: existe un solo Señor y ese Señor es “nuestro” en el sentido de que está vinculado a nosotros con un pacto indisoluble, nos ha amado, nos ama y nos amará por siempre. De esta fuente, de este amor de Dios, se deriva para nosotros el doble mandamiento: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas [...] Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (vv. 30-31).

Eligiendo estas dos Palabras dirigidas por Dios a su pueblo y poniéndolas juntas, Jesús enseñó una vez para siempre que el amor por Dios y el amor por el prójimo son inseparables, es más, se sustentan el uno al otro. Incluso si se colocan en secuencia, son las dos caras de una única moneda: vividos juntos son la verdadera fuerza del creyente,

Amar a Dios es vivir de Él y para Él, por aquello que Él es y por lo que Él hace. Y nuestro Dios es donación sin reservas, es perdón sin límites, es relación que promueve y hace crecer. Por eso, amar a Dios quiere decir invertir cada día nuestras energías para ser sus colaboradores en el servicio sin reservas a nuestro prójimo, en buscar perdonar sin límites y en cultivar relaciones de comunión y de fraternidad. El evangelista Marcos no se preocupa en especificar quién es el prójimo porque el prójimo es la persona que encuentro en el camino, durante mi jornada. No se trata de preseleccionar a mi prójimo, eso no es cristiano. Pienso que mi prójimo es aquel que he preseleccionado: no, esto no es cristiano, es pagano. Se trata de tener ojos para verlo y corazón para querer su bien. Si nos ejercitamos para ver con la mirada de Jesús, podremos estar siempre a la escucha y cerca de quien tiene necesidad. Las necesidades del prójimo reclaman ciertamente respuestas eficaces, pero primero exigen compartir.

Con una imagen podemos decir que el hambriento necesita no solo un plato de comida sino también una sonrisa, ser escuchado y también una oración, tal vez hecha juntos. El Evangelio de hoy nos invita a todos nosotros a proyectarse no solo hacia las urgencias de los hermanos más pobres, sino sobre todo a estar atentos a su necesidad de cercanía fraterna, de sentido de

la vida, de ternura. Esto interpela a nuestras comunidades cristianas: se trata de evitar el riesgo de ser comunidades que viven de muchas iniciativas pero de pocas relaciones; el riesgo de comunidades "estaciones de servicio", pero de poca compañía en el sentido pleno y cristiano de este término.

Dios, que es amor, nos ha creado por amor y para que podamos amar

a los otros permaneciendo unidos a Él. Sería ilusorio pretender amar al prójimo sin amar a Dios y sería también ilusorio pretender amar a Dios sin amar al prójimo. Las dos dimensiones, por Dios y por el prójimo, en su unidad caracterizan al discípulo de Cristo. Que la Virgen María nos ayude a acoger y testimoniar en la vida de todos los días esta luminosa enseñanza.



PANTALLA CLAUNE

LAS MONJAS QUIEREN TRABAJAR

PERO NO SIEMPRE TIENEN TRABAJO

Instituciones, empresas, comunidades, particulares...

¿PUEDEN Y QUIEREN OFRECER TRABAJO?

Conectar con "CLAUNE"

Tf. 91 553 96 71; E.mail Claune@gmail.com

¡GRACIAS!

ESTUDIOS

QUE ES FIESTA DEL NACIMIENTO, Y QUIEN LA HA DE FESTEJAR...

“**A**l principio era el Verbo, / y el Verbo estaba en Dios, / y el Verbo era Dios. Él estaba al principio en Dios. / Todas las cosas fueron hechas por Él, / y sin Él no se hizo nada de cuanto ha sido hecho.” (Jn 1, 1-4)

Y como si escribiera al unísono con el Apóstol Juan, parece apostillar San Agustín:

“En este principio, ¡oh Dios!, creasteis el cielo y la tierra; es a saber: en vuestro Verbo, en vuestro Hijo, en vuestra virtud, en vuestra sabiduría [...]. Esta Sabiduría es el Principio, y en este principio hicisteis el cielo y la tierra.”^[1]

San Agustín vivía intensamente el Misterio del Verbo hecho carne en las purísimas entrañas de la Virgen María. Suyas son también las palabras: *“Dios se hizo hombre, para que el hombre se hiciera Dios”*, que pronunció en el sermón número 13, uno de los muchos dedicados al nacimiento de Dios humanado. Así, en el número 191, manifiesta:

“Se hizo hombre quien hizo al hombre. [...] Comenzó a existir aquí, al nacer de aquella que nunca y en ningún lugar hubiera podido existir a no ser por Él.”

Y dentro del mismo sermón, dirigiéndose a las monjas, les dice:

“Celebrad hoy con gozo y solemnidad el parto de la Virgen vosotras, vírgenes santas, [...]; vosotras que, renunciando al matrimonio terreno, elegisteis también la virginidad física. Ha nacido de mujer Quien no fue sembrado por va-



^[1] *Confesiones*, Libro XI, Cap. IX.



rón en la mujer. Quien os trajo algo que amar no quitó a su madre eso que amáis. Quien sana en vosotras lo que heredasteis de Eva, ¿cómo iba a dañar lo que habéis amado en María? [...] No os consideréis estériles por haber permanecido vírgenes; hasta la integridad de la carne, cuando es fruto de la piedad, cae dentro de la fecundidad espiritual. Haced lo que dice el Apóstol[Pablo]: puesto que no pensáis en las cosas del mundo ni en cómo agradar a vuestros maridos, pensad en las cosas de Dios y en cómo agradarle a Él en todo. Así, vuestra fecundidad no estará en los hijos de vuestro seno, sino en las virtudes de vuestra alma.”²

Coincidiendo con esta celebración, desvirtuada por trivialidades materialistas, en el presente artículo se pretende comparar cómo vivían los conventos de clausura el Misterio del Nacimiento hace cuatro siglos, y de qué manera lo viven en nuestro siglo XXI. A tal efecto, se muestran tres comunidades de distintas órdenes, representadas por las Carmelitas Descalzas, de la Concepción, de Valladolid; las Trinitarias de San Ildefonso — vulgo “Lope de Vega” — y las Agustinas Recoletas de la Encarnación, de Madrid estas dos últimas.

CARMELITAS DESCALZAS DE LA CONCEPCIÓN, DE VALLADOLID

Siglo XVII

En el capítulo X del *Libro de las Fundaciones*, de Santa Teresa, “se trata de la fundación de la casa de Valladolid: llámase este monesterio la Conceción de Nuestra Señora del Carmen”³, y consta cómo “llegado el día de nuestra Señora de la Asunción, que es a 15 de agosto, año de 1568, se tomó la posesión”; por tanto, en ese día y mes del 2018 se cumplió el 450 aniversario de la cuarta fundación de nuestra Santa andariega. El arzobispo de Valladolid, cardenal Ricardo Blázquez, ofició la eucaristía conmemorativa⁴.

^[2] “El Nacimiento del Señor” (Traducido por Pío de Luis, OSA).

^[3] En general se actualiza la ortografía, manteniendo únicamente algunos vocablos o expresiones, que imprimen mayor proximidad cronológica a los textos.

^[4] Vs.: CLAUNE 221 (Julio-Septiembre, 2018), p. 341.

No por azar, tanto Cecilia del Nacimiento como los demás hermanos Sobrino Morillas destacaron por su espiritualidad y dotes artísticas e intelectuales. Fueron fruto de una madre inteligente, culta y virtuosa, que educó a los hijos conforme a sus capacidades, sin establecer diferencias entre hombres y mujeres. Excepto Juan, médico de profesión, que falleció paupérrimamente por su abnegada caridad, todos se consagraron a la vida religiosa: Francisco murió siendo Obispo de Valladolid; José era Administrador del Colegio de Santa Isabel, de Madrid, cuando le sorprendió la muerte; Tomás fue el primero de los hermanos en tomar el hábito de la OFM; Antonio se incluye entre los místicos franciscanos del Recogimiento; Sebastián, perteneciente a la misma Orden, murió con apenas 25 años de edad; Diego prefirió incorporarse a la Orden carmelitana, lo mismo que sus hermanas María y Cecilia.

Muy niña todavía, la orfandad suscitó en Cecilia un gran interés por el estudio de las Sagradas Escrituras, junto a disciplinas tan enriquecedoras como Filosofía, Retórica, Gramática y Latín. Ella y su hermana ingresaron el 17 de enero de 1588, en las Carmelitas descalzas de la Concepción, de Valladolid, bajo los nombres de María de San Alberto y Cecilia del Nacimiento, apellido religioso que evidencia la devoción al Misterio que nos ocupa. Contaban, respectivamente, 19 y 17 años aún no cumplidos. El amor que las unió se pone de manifiesto en la biografía que Cecilia dedicó a la memoria de su hermana, fallecida el 9 de junio de 1640. Se reencontrarían en 1646.

Contemplativas ejemplares, entre otras facetas de su valiosa personalidad, demostraron ser hábiles en el manejo de la escritura⁵. Sin menoscabo de María de San Alberto, es evidente que Cecilia del Nacimiento no sólo fue una excelente poeta, sino que el contenido de sus obras —místicas en gran parte— revela una maestría e inspiración poco comunes, parte de las cuales evocan a San Juan de la Cruz, cuya asimilación es evidente. Pero a efectos de este artículo, nos interesa resaltar cómo ambas —sobre todo María— cultivaron el teatro para recreaciones de su Convento en diversas festividades, según queda reflejado con respecto al Nacimiento en las instrucciones iniciales de María:

“Para celebrar la festeçica siguiente, ha de estar puesto el Niño en alguna parte que signifique el portal y la Virgen santísima y san Joseph acomodado[s] de manera que la santa Comunidad vea y goce mejor lo que se ha de ir haciendo delante del divino Rey.

Salen dos cantando y tañendo y dicen las dos coplas siguientes. Sería necesario que saliesen como monjas, por la propiedad:

^[5] Como eje central de la doctrina ascético-mística, que revelan las obras de Cecilia del Nacimiento, destacan los escritos en torno a la *Transformación del alma en Dios*.

- *Esta noche hay gran consuelo / de una fiesta singular / y quien la ha de festejar / son las monjas primitivas del Carmelo.⁶ [...]*

(Aquí salen las cuatro vírgenes adornadas como virtudes, acomodando los colores de que van vestidas).[...].⁷”

De la Calenda versificada, tomamos la siguiente estrofa:

- *“En el vientre de María / ques (sic) una nube gloriosa / viene ya con luz copiosa / este sol que alumbra el día. / Recibid con alegría / el sol, pues va descubriendo / sus bellos rayos de vida / y viene resplandeciendo⁸. / [...]*”

Una de las referencias a la interpretación musical de Cecilia, queda reflejada en sus propios versos:

- *“La tierra brote contento / en que en ella Dios se apoque, / Cecilia su órgano toque, / que es fiesta del Nacimiento.⁹ / [...]*”

Es obvio que en medio de la escenificación del Nacimiento recitaban composiciones, como por ejemplo el romance que sigue, compuesto por Cecilia, revelador de su dominio exegético y asimilación espiritual de las Sagradas Escrituras:

- *“[...] / con humildad ha venido / el querido y deseado: el verbo eterno del Padre / que con su amor enlazado / en su eterna eternidad / es de ab eterno engendrado. / Nace vestido de carne / y en esta carne encerrado, / siendo Él inmenso y eterno / hacedor de lo criado. / [...] / Allí la Eterna Palabra / está sin hablar hablando / y el responder de su Madre / es con un silencio santo, / y una grande admiración / con que le está contemplando / confiriendo estas grandezas / con lo ya profetizado.¹⁰ [...]*”

Siglo XXI

El Carmelo de Valladolid mantiene un entusiasmo semejante, envidiable en este siglo convulso y desazonado. La información proporcionada por la Comunidad actual resulta tan atractiva, que cuesta comprimirla como exige el espacio disponible. Parte de ella se reproduce literalmente entrecomillada y en cursiva. Preparan con profunda devoción la liturgia propia del Adviento para adentrarse en el Misterio del nacimiento de Dios-Niño. Fieles a las herencias recibidas, hacen objeto de meditación el romance de San Juan de la Cruz *“En el principio moraba / el Verbo y en Dios vivía / en quien su felicidad / infinita poseía / [...]*”. También releen los comentarios de María de San Alberto sobre las antífonas de la “O”, y seleccionan himnos de Cecilia del Nacimiento...

^[6] “Fiestica del Nacimiento” (En StaceySchlau: *Viva al Siglo, Muerta al Mundo* (1998), p. 64).

^[7] *Ibidem*, 65.

^[8] “Calenda”, *Ibidem*, 216.

^[9] “La tierra brote contento” (En Cecilia del Nacimiento: *Obras completas* (1971), p. 623).

^[10] “Estando el mundo en silencio”, *Ibidem*, pp. 635-637.

Comienzan propiamente a “festejar” a las 6.30 del día 24, en que dan todas “la matraca”, utilizando distintos instrumentos, a la vez que cantan: “*Deje la enferma la cama / y la sana la tarima, / que a las fiestas natalicias / el Amor a todas llama*”. Continúan hasta llegar al coro, donde rezan “*Laudes con el canto de la Calenda*”. El siguiente ritual, singularmente representativo, lo constituye la procesión de las Posadas:

“Es tradicional en el Carmelo, desde San Juan de la Cruz y Santa Teresa, ir de celda en celda pidiendo posada, cantando y tocando los instrumentos, con los Santos Peregrinos:[a] la Virgen, con sus mejores galas, la lleva la Priora; y [a] San Jose, con el mejor traje, la madre Subpriora”.

Ahora la comitiva canta: “*del Verbo Divino / la Virgen preñada, / viene de camino, / si le dais posada, / si le dais posada*”. Obviamente la acogida es entrañable.

A la Misa del Gallo asiste gente de fuera:

“La preparamos con mucha ilusión y después todos pasan al locutorio a tomar un vinillo con alguna pasta casera, y todos juntos nos felicitamos y cantamos villancicos. Mientras ellos caminan a sus casas, nosotras nos dirigimos al refectorio a tomar la tradicional ‘sopa de almendra’, que nos sabe a gloria, y como es la única noche que no se guarda silencio, cantamos y bailamos.”



En el día de Navidad, fieles a Teresa de Jesús y Juan de la Cruz, que sugerían no dormir “la noche santa”; y remedando a Hermanas conventuales como María de San Alberto y Cecilia del Nacimiento, la “parleta” les permite dar rienda suelta a la imaginación de cada una, para “*disfrutar con juegos o comedias de mucha risa*.”

Durante las 24 horas del día de Inocentes parodian la sustitución de una Priora por la vigente, so pretexto de incumplimiento de su deber.

El 31 de diciembre, tras el habitual retiro, cantan y bailan junto al Niño. Después del Oficio litúrgico, muestran su acatamiento a todo lo que venga “de la mano de Dios” en el nuevo año.

Como despedida festiva, preparan con infantil alegría la cabalgata de Reyes; e intercambian regalos, adaptados en lo posible a los gustos de las receptoras.

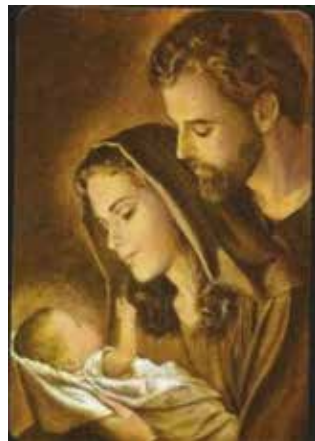
TRINITARIAS DE SAN ILDEFONSO, DE MADRID

Siglo XVII

La poeta trinitaria Marcela de San Félix nació en Toledo, hija del dramaturgo Lope de Vega y la cómica Micaela Luján¹¹. Desde la toma de hábito, el año 1621 hasta 1687, en que partió para el seno del Padre, paradójicamente, ese espacio cerrado no sólo le permitió alcanzar su propio perfeccionamiento, sino también ejercer una atractiva función pedagógica, valiéndose del número poético heredado de su padre y la faceta interpretativa de su madre. En efecto, la vida de Sor Marcela no sólo transcurrió dentro del más estricto cumplimiento de sus deberes religiosos, sino que proporcionó deleite y aprovechamiento espiritual a las hermanas conventuales, por medio de recreaciones dedicadas a poetizar distintas celebraciones. Es fácil imaginar cómo estimularía el Misterio de la Navidad a esta monja singularmente inspirada.

En un *Romance al Nacimiento*, Marcela de San Félix convoca de este modo a las Hermanas de su Comunidad:

"[...] / las que merecéis el nombre / de esposas, que con finezas / obligan al Verbo Eterno/ que en sus corazones venga, //¹² pastoras que así se guardan / y sobre sí mismas velan / para que el lobo crüel / a ofendellas no se atreva; // vosotras, que a los rediles / de la quietud más interna / lleváis vuestros pensamientos / que en la soledad seestean; // las que con cuidado quieto, / siempre guían sus potencias / a los pastos soberanos / por las más estrechas sendas; // las que con ánimo heroico, / abrazáis las asperezas, / hollando con tiernas plantas, / las espinas y malezas; // las que, imitando al pastor / que vive en el alta sierra, / aborrecéis los regalos / y buscáis la penitencia; // las que negadas al mundo, / a sus gustos y riquezas, / dichosamente os gozáis / en el



desprecio y pobreza; // las que en estrecha clausura, / en castidad y obediencia, / con rendimiento de esclavas, / os ofrecéis siendo reinas; // las que con vida divina, / que se os da por estar muertas, / gozáis de divinas glorias, / que la carne no esperimenta (sic por experimenta): // a vosotras, pues, os traigo / las felicísimas nuevas / del nacimiento de Dios, / según la carne, en la tierra, // porque salgáis prevenidas / con nueva gala a la fiesta, / a recibir al gran rey / que en las almas se aposenta. // [...]"

Y en el *Coloquio Espiritual del Nacimiento*, donde actúan cuatro personajes, el que representa a la **Piedad**, dice:

"— [...] / en tal noche y tal fiesta, / ha de haber dispensación."

^[11] Vs. "Libertad en clausura", *CLAUNE* 201 (Julio-Septiembre, 2013), pp. 220-221.

^[12] Dos barras inclinadas indican final de estrofa.

Acepta la **Devoción**, con las siguientes palabras:

“—¿Y a dónde hemos de ir? / Que ya convencida estoy, / y me parece que haré / cualquiera demostración / si con eso se celebra / y se da culto y honor / a festividad tan dulce / y regalado favor.!”

El **Regocijo** incita a la **Contemplación**:

“—Ahora nos diga la sabia / y bella Contemplación / para el santo Nacimiento / algo de edificación / porque lleguemos a ver con más aliento y fervor / este Dios que se ha humanado / con tan excesivo amor.”

Siglo XXI

Las circunstancias actuales no permiten que la Comunidad, bastante más reducida, mantenga estas representaciones artísticas. Sin embargo, las Trinitarias continúan viviendo intensamente la ternura y alegría que irradia Dios-Niño, como evidencian los *Cantares de Navidad* que siguen¹³:

“—Hermanas queridas / os anuncio un gozo / que esta Noche nace / Nuestro dulce Esposo.”

El interés por el lucimiento que requiere la interpretación cantada, se pone de manifiesto en los versos siguientes:

“A organistas y cantoras / va la recomendación / que sujeten bien los nervios / y saldrá todo un primor. // Aunque los nervios asomen / cantaremos con amor / para agasajar al Niño / que en este día nació.”

Obviamente, a la Madre Ministra corresponde el papel central. Ella es la guía que ha de conducir a las hijas conventuales al encuentro del Niño-Dios en esta celebración, y de Dios Trino, a lo largo de su vida consagrada:

“—A nuestra querida Madre / queremos felicitar / y pedirle que nos lleve / al Niño del portal //—Me alegran vuestros anhelos / para mi felicidad / y nunca mejor pensado / que en Jesús lo encontrarán.”

La Comunidad enfatiza el trabajo de la Sacristana:

“Nuestra hermana Sacristana / tiene todo preparado / para recibir al Niño / que viene para salvarnos. // Los corazones henchidos / el Belén ya preparado. / Jesús esta Noche fría / viene para calentarnos.”

En la ronda de las seis de la mañana, del día de Nochebuena, una religiosa porta la imagen del Niño, que da a besar a las demás monjas. La Calenda se canta en Maitines:

“Cuando cantes la Calenda / ponle corazón y vida / y pedimos al Dios-Niño / nos cuide y nos bendiga. // Con delicada armonía / la quisiera hoy cantar / y al son de la melodía / mi corazón entregar.”

^[13] Se reproducen algunos de los más representativos.

En la Nochevieja, a cada religiosa se le asigna por sorteo uno de los Niños que hay en el Monasterio bajo distintas advocaciones: “Niño perdido”, “Niño de la Cruz”¹⁴, “Niño peregrino”... Cada Niño conlleva la exigencia de una virtud prioritaria, que debe cultivar con esmero aquella a quien le ha correspondido. También se reparten al azar papeletas con el nombre de una religiosa de la Comunidad, cuya receptora ha de orar durante todo el año por esa compañera que la suerte le encomienda, con especial implicación.

AGUSTINAS RECOLETAS DE LA ENCARNACIÓN, DE MADRID

Siglo XVII

Mariana de San José, Fundadora de las Agustinas Recoletas, se trasladó a Madrid en 1611, por deseo expreso de la Reina Margarita de Austria, para fundar el Monasterio de la Encarnación, donde permanecería hasta su fallecimiento en 1638¹⁵. El Boletín *CLAUNE* 220 (Abril-Junio, 2018), informa sobre la Eucaristía celebrada el 15 de abril¹⁶, “como acción de gracias por la autorización del Papa Francisco, el 18 de diciembre de 2017, para promulgar el Decreto de las virtudes heroicas”. En realidad, estaba previsto elevarla a los altares poco después de su “a-Dios”, según evidencian las declaraciones de numerosos testigos, entre los cuales se encuentran treinta de las religiosas que convivían con ella.¹⁷

La Madre Mariana no era partidaria de representaciones teatrales; sin embargo, el gozo que experimentaba desde el día de nuestra Señora de la Expectación¹⁸, la mantenía embelesada hasta la Epifanía, según ella misma relata. Siendo como era una mujer equilibrada y serena, nada sugestionable, cuenta esta visión de la Virgen y el “Verbo que de ella tomó carne”, percibida en la Vigilia de la Navidad de 1607:

“Me pareció que nuestra Señora me echaba el Niño en mis faldas y brazos; y como mi corazón estaba tan abrasado, sin esperar a más, comencé [a] abrazar el santísimo Niño [...]. Con esto me parecía no era yo la que allí estaba; mas que, del todo desaparecida, sólo había quedado Cristo y su gloria, que era la que allí resplandecía, con una alteza de gozos que de sólo escribirlo ahora se derrite mi alma [...].”¹⁹

^[14] Figura en el Catálogo de la Exposición *Clausuras* (Academia de Bellas Artes de San Fernando, 2007), pp. 210-211.

^[15] Vs.: “Libertad en clausura”, *CLAUNE* 201 (Julio-Septiembre, 2013), p.218.

^[16] 380 aniversario de su muerte.

^[17] Vs.: M.I. Barbeito Carneiro: “Etopeya de la Madre Mariana de San José...”, *Recollectio* 10 (1987), 45-95.

^[18] Vs.: “Cuentas de Conciencia” núms. 16-17. Cito por *Madre Mariana de San José, Obras completas*, BAC (Madrid, 2014).

^[19] *Ibidem*, Cuenta de Conciencia nº 17.

Y en una de sus composiciones poéticas, exhorta, diciéndose a sí misma:

*“— Si por ti se hizo Dios niño, / ¿tú qué has de hacer, alma mía? / — Amarle más cada día.”*²⁰

Muy importante para la Comunidad ha sido siempre la noche de Reyes, por hacer en ella la renovación de los votos. Se encuentra testimoniada esta costumbre en la Cuenta de Conciencia nº 45 (ca.1616), que comienza: *“La noche de los Reyes, quedándome después de maitines con nuestro Señor, que le teníamos descubierto para hacer la renovación de los votos [...]”*.

Siglo XXI

Este Monasterio se mantiene fiel al espíritu de la Madre Mariana y, consecuentemente, al de San Agustín, como evidencia el concienzudo y amoroso cuidado con que preparan, desde la víspera del Adviento, la conmemoración del Verbo divino que se humanó para habitar entre nosotros²¹. Es a partir de ese momento, cuando se entrega a cada monja una tarjeta, indicándole el modo en que ha de vivir el período litúrgico de tan feliz acontecimiento. Manifiestan con entusiasmo las religiosas agustinas cómo *“la celebración que la Liturgia hace de las Antifonas de la O²², desde el día 18 de diciembre, es una gozada en los días que quedan de espera para el Nacimiento del Señor.”* Leen la antífona diaria de las *“Consideraciones para el día de la Comunión, por los días de la semana”*, que escribió la Madre Mariana de San José, cuyas meditaciones son fruto del ardiente amor por el Esposo y un profundo conocimiento de las Sagradas Escrituras²³. Se reproducen fragmentos de las dos primeras:



“Lunes. 1.- Este día, en levantándome, me acordaré del misterio de la Encarnación. Y admirándome de la infinita misericordia de nuestro Señor, consideraré en particular las que nos hizo en obrar este divino misterio tan de balde y con tanta ignorancia nuestra sin haberle merecido este bien y la grande necesidad que teníamos de él. [...] 5.- [...] Suplicarele que venga, deseando ponerle en mi alma y abrazarme con él, porque es señor y absoluto rey de ella. 6.- Con este pensamiento llegaré a recibirle en mi pecho. Y teniéndole ya, le diré adorándole la primera antífona de las siete de la “O”,

^[20] *Ibíd*em, Poesía 15.

^[21] La información que sigue se atiene a la proporcionada por la Comunidad actual. Desde estas páginas quiero expresarles mi sincero agradecimiento por su solícita colaboración.

^[22] Conservan en el claustro bajo (zona del Museo), un cuadro de la Virgen de la Esperanza con las antífonas de la “O”.

^[23] Véanse *“Ejercicios espirituales”* (Cfr. N.18), pp. 1250-1257.



que dice “Oh Sabiduría que brotaste de la boca del Altísimo, abarcando del uno al otro confín y ordenándolo todo con firmeza y suavidad, ven y muéstranos el camino de la prudencia”²⁴; y suplicarele que destierre de mí toda ignorancia. [...]

Martes. 8.- Este día, en despertando, acordarme he del santo nacimiento de Cristo, nuestro bien. Mirarele en el pesebre y entre bestias, padeciendo por mí tantas descomodidades. Sentiré el haber sido yo la causa de todas; mas, alentada con

la fuerza de su amor, me pondré entre aquellos animales brutos, acordándome de cuánto lo he sido yo en palabras, obras y pensamientos. [...]”

Los textos siguientes en cursiva, transcriben literalmente la información proporcionada por la Comunidad actual. Como puede observarse, no hay teatralización propiamente dicha; pero sí gestos y actitudes que complementan los rituales y devociones practicados en común o de modo individual, orientados a realzar la vivencia del Misterio que nos ocupa:

“Días antes de la Navidad se pone el belén en la Iglesia y también en la Capilla interior, Refectorio, Locutorios y sala de Comunidad. En lugares de paso, se ponen también motivos navideños. Cada Hermana tiene en los días de Navidad una imagen del Niño Jesús en su celda.

El Domingo de la Sagrada Familia hay una costumbre muy bonita. Después del rezo de la hora de Nona, la Madre Priora esconde una imagen del Niño Jesús en un lugar determinado y todas vamos en su busca. La que lo encuentra recibe un regalito.

Es tradicional en esta Comunidad renovar los votos el día de Reyes en la oración de la tarde, porque lo hacía Nuestra M. Mariana.”

Es evidente el gran alejamiento que existe entre los escenarios seculares y los claustrales; pero la fraternidad universal que conlleva la consagración a Cristo de esas vírgenes fecundas, permite participar —en cuanto miembros del Cuerpo místico— de sus vivencias penitenciales o lúdicas y consecuentes gracias. Sólo un requisito es indispensable: dar posada al Verbo Divino...

M^a Isabel Barbeito Carneiro

^[24] Sustituyo el texto en latín de la M. Mariana, por la traducción al castellano del P. Díez Rastrilla.

CONTEMPLATIVAS QUE DEJARON HUELLA

MADRE MARGARITA MARÍA DEL CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

El día 24 de abril se clausuró en el Salón Gótico del Palacio Arzobispal de Valencia, la fase diocesana del Proceso de Canonización de la **Sierva de Dios M. Margarita María del Corazón Eucarístico de Jesús** (su nombre civil, Josefa Reig Gozalbes). Presidió el acto el señor arzobispo, cardenal Antonio Cañizares Llovera. El Proceso había comenzado en 2006. Los testimonios de las personas que la conocieron y la luz que arrojan sus numerosos escritos, muchos encontrados después de su muerte, reflejan la grandeza de alma de la Sierva de Dios, su inteligencia, su entrega plena a Dios y su donación especial y total por la Unidad de los Cristianos.



M. Margarita delante de la gruta del Sagrado Corazón.

Su biografía es sencilla: nació en Concentaina (Alicante) el 16 de marzo de 1908; A los 4 años comenzó a frecuentar el colegio de las RR. Trinitarias. Desde los 12 hasta los 18 años permaneció en el colegio de las RR. de la Pureza de María en Onteniente. En 1934 ingreso en el convento de las MM. Carmelitas Descalzas de Manises en donde profesó en 1936. La comunidad hubo de dispersarse con ocasión de la guerra civil. En 1939 pudo reagruparse la comunidad en Manises. Fueron tiempos de abundancia de vocaciones y en 1951 se vio la necesidad de fundar otra comunidad en Buñol. Allí fue M. Margarita María, juntamente con otras religiosas. En Buñol permaneció más de 30 años y allí escribió gran parte de sus poesías, en muchas de las cuales refleja su pasión por la Unidad de los Cristianos. Así, el 25 de marzo de 1960, solemnidad de la Encarnación del Señor, firmó su **“Ofrenda por la unidad y el Concilio Vaticano II”**.

En 1982 es elegida Priora; pero, ante la escasez de vocaciones y el deterioro material del monasterio, aconsejada por los superiores y con todos los permisos pertinentes, la comunidad en 1983 decide trasladarse a Lugo,

única provincia de España en la que no había ningún convento de Carmelitas Descalzas. Allí, en Lugo, falleció la Sierva de Dios el 11 de febrero de 1992 a los 83 años de edad.

Como escribe Don Ramón Fita Revert, Delegado diocesano para las Causas de los Santos, en Valencia, la M. Margarita María *“vivió siempre en Dios, yendo a Él a través de todas las cosas. Su confianza en Cristo Jesús no tenía límites. Esperó contra toda esperanza y, en los momentos más difíciles, estaba segura de que el Corazón de Jesús no falla nunca. Ella escribió: Jesús mío...envía tu Espíritu sobre mí para que produzca frutos de vida eterna, que alegren tu Corazón y den nuevo esplendor a tu Cuerpo Místico, la Santa Iglesia. Que yo me exponga a tu divina acción para que obres en mí como tú quieras y te propusiste al crearme”*.



El arzobispo de Valencia, cardenal Antonio Cañizares firma el Acta de clausura del Proceso diocesano.

FILOMENA FERRER: UNA RESPUESTA DE FIDELIDAD AL AMOR DEL CORAZÓN DE JESÚS



Primeros años

Filomena Ferrer nació en Mora d'Ebre, diócesis de Tortosa y provincia de Tarragona, el 3 de abril de 1841, de la familia constituida por D. Félix Ferrer, escultor y Josefa Galcerán, ama de casa, en la que fue segunda de diez hijos.

El matrimonio Ferrer fue solícito en dar a sus hijos una esmerada educación y una sólida formación religiosa. Filomena, por su parte, dotada como estaba de eminentes dotes intelectuales y artísticas, supo aprovechar al máximo la asistencia escolar, tato en Mora d'Ebre como en los diversos pueblos donde la familia fijó sucesivamente su residencia a

causa de los trabajos escultóricos que encargaban a su padre, procurándose por propia iniciativa lecciones de latín y música.

La pequeña Filomena deseaba intensamente recibir a Jesús Sacramentado, cosa que le fue repetidamente negada, ya que su madre, cristiana ejemplar de una exigente vida espiritual, no la consideraba preparada, siendo

esta negativa causa de grandes sufrimientos para ella, que se esforzaba en realizar cuanto se le pedía con el mayor interés y perfección que le eran posibles. Por fin la admisión al sacramento de la Eucaristía le fue concedida cuando contaba 12 años de edad. Filomena era en aquel tiempo una muchacha ejemplar, muy obediente a sus padres, que mostraba una excepcional sensibilidad hacia los valores religiosos, al mismo tiempo, se manifestaba alegre y muy sociable con sus coetáneos y también dispuesta, si era necesario, a defender sus derechos. Pocas semanas después de haber sido admitida a la comunión eucarística, tuvo lugar un episodio que cambió su existencia. Se trató de una experiencia de iluminación sobrenatural que le hizo comprender la grandeza del privilegio de la



Fachada de la iglesia de Monjas Míminas. Móra d'Ebre

Inmaculada Concepción de María, infundiéndole un extraordinario amor hacia esta Madre Santísima y un gran deseo de parecerse a ella lo más posible, imitándola en sus virtudes y consagrando a ella su virginidad.

La salud de Filomena que había sido siempre frágil, a partir de entonces se hizo más precaria y quebradiza padeciendo numerosas molestias y un malestar generalizado que ya no la abandonará nunca; en particular sufrirá diversos trastornos del aparato digestivo que le harán penosa y casi sin ningún provecho la alimentación. Como los médicos no encontraban la causa de tales molestias, la madre de Filomena, Dña. Josefa, achacaba todo a caprichos de su hija. Trataba de hacerle abandonar lo que según ella era un comportamiento extravagante, usando de gran severidad y contradiciéndola sistemáticamente. A todo, Filomena respondía con humildad, paciencia, respeto y docilidad, manteniéndose en continua igualdad de ánimo y atendiendo al cumplimiento de sus deberes en los cuales se comportaba con la misma diligencia y bondad que habían sido usuales en ella anteriormente.

Indicios de vocación a la vida contemplativa

A los 16 años manifestó por primera vez su vocación a la vida contemplativa de clausura, encontrando en su familia la más decidida oposición, sobre todo en su madre. Esta le repetía que se engañaba pensando que la inclinación a la virtud y el deseo de vivir austeramente eran signos de vocación religiosa, y por eso la contrariaba en sus aspiraciones tachándolas de pura fantasía. Le prohibió ir a la iglesia en los días feriales, y, para tenerla continuamente empleada en los quehaceres domésticos despidió

a la criada, encomendando todo a Filomena y obligándola a trabajar y a coser más de lo estaba acostumbrada. Filomena soportaba todo con humildad y resignación, recurriendo ardientemente a Dios en su oración y permaneciendo siempre fiel a su propósito y a su habitual tenor de vida, piadoso, humilde y diligente. Esto no quiere decir que no sufriese duramente a causa de la contradicción, sintiendo que su familia sospechaba que su vocación religiosa fuese en realidad una forma para evadirse de las tareas domésticas.

Los diferentes confesores que guiaron a Filomena durante esta etapa crítica de su vida, incluso admirando las sólidas virtudes de la joven, no propiciaron sus aspiraciones a la vida religiosa, tratando más bien de ponerla a prueba para comprobar su autenticidad.

Esta situación duró hasta los 18 años, siendo providencial la intervención de su último confesor Mn. Domingo Folch, párroco de Santa María, en Pía de Cabra, quien haciendo reflexionar a sus padres, consiguió que autorizasen su ingreso en el monasterio de las Mínimas de Valls (diócesis de Tarragona), que tuvo lugar el 29 de enero de 1860, antes de haber cumplido los 19 años de edad.



Fachada del Monasterio de Monjas Mínimas. Móra d'Ebre

Ingreso en el Monasterio

El Monasterio de las Mínimas de Valls fue elegido por Filomena por estar dedicado a la Inmaculada Concepción de María, misterio hacia el cual nuestra joven había conservado y nutrido una particularísima devoción. Se trataba de una comunidad ferviente y comprometida en un proceso de renovación que ya había producido óptimos frutos. Fue admitida en el noviciado el 29

de marzo de 1860, y a la profesión el 4 de abril de 1861, con el nombre de Sor Filomena de Santa Coloma, integrándose plena y definitivamente en la comunidad de las Monjas Mínimas de S. Francisco de Paula.

En el carisma y en la espiritualidad vivida por las Monjas Mínimas, encontró Sor Filomena la expresión orgánica de aquellos atractivos internos fuertemente experimentados en su espíritu desde la más tierna infancia. Los que habían sido en ella movimientos inconscientes de su espíritu, se manifestaban ahora como operaciones de la gracia mediante las que el Espíritu Santo trabajaba en su espíritu, lo conducía y lo plasmaba según

un modelo de consagración y misión con el que el Señor la quería bien identificada en su Iglesia. De hecho, en Sor Filomena es muy notable la plena identificación entre carisma de la Orden y vocación personal, y entre carisma personal e identidad de la Orden a la que había sido llamada.

Su ejemplaridad en la práctica de la virtud y en el desempeño de sus oficios, le atrajo la admiración de sus superiores, que veían en ella la realización perfecta del carisma de la Orden y del ideal mínimo de humildad y de continua oración. En efecto, desde el momento de su ingreso en el monasterio, sor Filomena se había entregado con todas sus energías humanas y sobrenaturales a la observancia y los deberes de la vida Mínima hasta en sus más pequeños pormenores, sin ahorrarse ningún esfuerzo con tal de honrar y agradar al Corazón de Jesús, centro de su amor y de todas sus atenciones.

Habiendo recibido de Jesús sacramentado la petición de procurarle razones que le amasen y se sacrificasen para detener la justa indignación de Dios y la amenaza de grandes peligros, trabajó intensamente por ello y esto selló su espiritualidad durante toda su vida. Pero la gran empresa de Sor Filomena fue poner en marcha la fundación del Monasterio de Mora d'Ebre, dedicado a la expiación y reparación al Corazón de Jesús, como El mismo se lo había solicitado, esta es la que podríamos llamar "su obra", encomendada por el Divino Corazón y que ella se esforzó en llevar adelante con todos los medios a su alcance, incluido el ofrecimiento de su propia vida. En él todas sus moradoras debían estar dispuestas a reparar y consolar al divino Redentor por las ofensas que recibe, y a darse a sí mismas en expiación, poniendo como base el cumplimiento fiel de cuanto la Regla de la misma Orden prescribe.

El 13 de agosto de 1868 murió sin haber tenido la alegría de ver iniciada la suspirada obra, que no se empezará hasta el 1883. No obstante, en la mente y en el corazón de todos estuvo y está no solo la certeza de la expresa voluntad divina sobre esta fundación, sino también la profunda convicción de que ella fue la verdadera fundadora del monasterio y del templo expiatorio, un instrumento predilecto y privilegiado que el Divino Corazón quiso elegir para manifestar una vez más sus designios de misericordia sobre la Iglesia. Filomena fue el grano de trigo enterrado en el surco, que muere y produce el ciento por uno.

El Corazón de Jesús, centro de su espiritualidad

Sor Filomena vivió apasionadamente su donación y consagración al Corazón de Jesús manteniendo fidelísimamente sus compromisos en medio de grandes pruebas y tribulaciones, externas e internas, hasta culminar en su ofrecimiento victimal, realizado a petición del mismo Jesús, según ella informa en un escrito a su confesor, a favor del Sumo Pontífice y de la Iglesia.

Su celo por conquistar corazones e inflamarlos en el Amor al Corazón de Jesús, fue ardentísimo, solicitándolos a colaborar con el divino Redentor en la expiación por los pecados del mundo.

Desde el 1861 al 13 de agosto de 1868 fecha en que entregó su espíritu a Dios, Sor Filomena vivió su experiencia de vida claustral con grande y generoso empeño, impulsada por un vehemente deseo interior de identificarse con Cristo y de corresponder a su Amor con todo el amor de que ella fuese capaz, por sí misma y por todos sus hermanos, los hombres. Para contribuir a la salvación de todos los hombres, a la notable austeridad de la Regla que había profesado y que observaba fidelísimamente, Sor Filomena unió una in-

alterable paciencia con la que aceptaba todos los sufrimientos que Dios permitía en su vida, tanto los dolores y molestias producidos por la enfermedad como los sufrimientos morales, provenientes de la incomprensión o del rechazo por parte de personas que, en cambio, hubieran debido ayudarla en el cumplimiento de su delicada misión.



Presbiterio altar mayor de Monjas Mínimas.
Móra d'Ebre

El Monasterio y el Templo de las Mínimas de Mora d'Ebre, dedicados a la expiación, quedan, pues, en la historia, no solo como prueba fehaciente del infinito amor con que el Redentor desea derramar abundantemente sobre su Iglesia ríos de gracia y de salvación, sino también como testimonio profético del poder divino de Jesucristo, Señor de la historia, quien ha hecho

que la pequeña e indefensa comunidad de Mínimas pueda ser una realidad, no obstante numerosas circunstancias adversas.

En la comunidad de Mínimas del Sagrado Corazón late todavía el corazón enamorado de la humilde Sor Filomena que no aspiraba a otra cosa sino a arder perennemente como la misteriosa zarza de la Escritura, quemándose en el fuego de amor que brota del Corazón traspasado del Hijo de Dios, y sin consumirse nunca para poder eternamente cantar sus maravillas.

—Monjas Mínimas de Mora d'Ebre—

NOTICIAS BREVES (de hoy y de ayer) _____

En las “Descalzas Reales” de Valladolid

☞ El pasado día 29 de septiembre, la Comunidad de RR.MM Clarisas Descalzas Reales de Valladolid, los familiares y amigos de la comunidad se han reunido para ser testigos y dar gracias a Dios por la profesión solemne de la **Hermana Clara Inés de la Inmaculada**. Del mismo modo los días 6 y 20 de Octubre celebramos la profesión de votos temporales de la **Hermana Beatriz del Corazón de Jesús** y la toma de hábito de la **Hermana Daniela María**.

Los numerosos fieles que participaron activamente en las distintas celebraciones, compartieron también su alegría, con los aperitivos y refrescos que posteriormente se les ofrecieron.

Fiesta en Carrión de los Condes

☞ En el Carmelo de la Santísima Trinidad de Carrión de los Condes, el día 30 de septiembre hizo su Profesión de votos temporales (por tres años), como Carmelita Descalza, la **Hermana Pilar de María Reina**. Se celebró una solemne Eucaristía, presidida por el P. Provincial, Miguel Márquez, y concelebraron varios sacerdotes. E. P. Provincial destacó en la homilía el significado de lo que la Hermana Pilar pedía (la misericordia del Señor, la pobreza de la Orden y la compañía de las hermanas). La iglesia estaba llena de fieles que manifestaron su alegría y siguieron con sumo interés toda la liturgia del acto. Fue un día lleno de gozo y gratitud al Señor. Al final, no faltaron los dulces caseros para los participantes.

Reliquias de Santa Margarita en España

☞ Bajo la organización de ADADP, durante un mes, del 20 de octubre al 20 de noviembre, las reliquias de Santa Margarita María de Alacoque, han visitado iglesias, santuarios y casas religiosas de 31 diócesis de España. **Entre los lugares visitados, 33 monasterios, de los que 18 han sido los monasterios de La Visitación**, como era de esperar. Las celebraciones más frecuentes en los distintos lugares visitados han sido la Misa, hora santa, adoración nocturna, rezo del rosario... Todo, como celebración del amor infinito de Dios manifestado de modo especialmente significativo en el Corazón de Cristo, como a santa Margarita María fue místicamente revelado.

¡Ciento diez años!

☞ La Madre Cecilia María Roszak, monja dominica, nacida en un pueblo de Polonia el 25 de marzo de 1908, falleció el día 16 de noviembre. La nota de celebridad le viene por que era la monja contemplativa

más anciana del mundo. Parece claro que 110 años muy cumplidos, no es aún una edad muy frecuente. Pero no solo por eso: la madre Cecilia, además de sus diversos cargos dentro del monasterio de Grodek y de haber participado en la fundación de Vilna, hubo de sufrir en carne propia dolorosas consecuencias bajo la dominación soviética y la nazi, lo que no le impidió esconder de los nazis a cuantos judíos le fue posible. La fuente de su generosidad arriesgada estaba en su fidelidad a Dios en su vida consagrada, la devoción del santo Rosario y su sensibilidad no exenta del sentido del humor.

Ecos desde el Monasterio de La Anunciada

☞ No han terminado en el monasterio de las Hermanas Clarisas de Villafranca del Bierzo, las celebraciones coincidentes con el IV Centenario de “la Pascua” de San Lorenzo de Brindis. El santo misionero capuchino, cuyos restos guarda el monasterio, sigue atrayendo peregrinaciones, alentadas por la diócesis de Astorga que, por decisión del señor obispo, Mons. Juan Antonio Menéndez Fernández, ha venido celebrando el “Año Diocesano de la Santidad”. Así, la Delegación de Pastoral Juvenil, eligió Villafranca del Bierzo para acercar a los jóvenes a la figura de San Lorenzo de Brindis con ocasión de la celebración otoñal, el 11 de noviembre, del “Magosto” en El Bierzo. El día 30 de noviembre, el Nuncio de Su Santidad, Mons. Renzo Fratini presidió la Eucaristía, acompañado del obispo diocesano y un grupo de sacerdotes, en la Iglesia de La Anunciada y actuando un coro formado por las tres comunidades contemplativas de la población: Agustinas, Clarisas y Concepcionistas.

Un aparte merece la publicación del Monasterio de la Anunciada de un **extraordinario calendario en el “IV Centenario de la Pascua de San Lorenzo de Brindis”**. No es un calendario al uso; más bien es una antología de textos del santo, del papa Francisco, oraciones, notas biográficas de ejemplos de santidad, informaciones, etc. También, desde luego, aparecen los doce meses de 2019, pero esta vez muy bien acompañados.

El primer diálogo internacional budista-cristiano para monjas

☞ El Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso (PCID), en colaboración con el Monasterio Budista Fo Guang Shan, la Asociación de las Superiores Mayores de Mujeres Religiosas en Taiwán y el *Diálogo Interreligioso Monástico*, organizó el Primer Diálogo budista-cristiano para monjas en Fo Guang Shan, Kaohsiung, Taiwán, del 14 al 18 de octubre de 2018. El tema de la conferencia fue “*Acción contemplativa y contemplación activa: monjas budistas y cristianas en diálogo.*”

Setenta monjas de Taiwán, Corea, Japón, India, Sri Lanka, Myanmar, Tailandia, Singapur, Hong Kong, Camboya, Filipinas, Brasil, Italia, Alemania, Noruega y los Estados Unidos participaron en la conferencia.

Alentados por el fructífero resultado de la conferencia, los participantes acordaron, entre otros puntos, los siguientes:

- *Reconocemos que si bien nos mantenemos firmes en nuestras respectivas convicciones más profundas, podemos aprender unos de otros cómo enriquecernos espiritualmente, culturalmente y socialmente, y así convertirnos en testigos humildes y creíbles para nuestros hermanos y hermanas.*
- *Creemos que nuestro testimonio de un modo de vida que puede ser significativo y alegre a través del desapego del consumismo, el materialismo y el individualismo puede alentar a otros a caminar por el camino de la bondad.*
- *Reconocemos que “el amor es nuestro lenguaje común” y que nos invita a ir más allá de nosotros mismos y abrazar al “otro” a pesar de las diferencias entre nosotros.*
- *Nos sentimos más cerca el uno del otro cuando unimos corazones y mentes mientras caminamos por nuestros respectivos caminos espirituales y, por lo tanto, vemos la necesidad de continuar este viaje común para el enriquecimiento mutuo y para el mejoramiento del mundo.*

Nuevo obrador conventual

☞ El día 15 de diciembre, a las 17 horas, la comunidad las Hermanas Clarisas de Villarrobledo han inaugurado “oficialmente” el obrador con la presencia de cámaras de TV y posterior degustación de los exquisitos productos. De modo especial han querido manifestar su agradecimiento a los “patrocinadores y colaboradores” que les han ayudado a llevarlo a cabo con no pocos sacrificios, como es de suponer. Era un proyecto acariciado por la comunidad y una necesidad, una vez que otros trabajos realizados han resultado insuficientes. Deseamos que los ciudadanos de Villarrobledo (y de Castilla la Mancha) valoren la exquisitez de esta *Repostería artesanal de las Clarisas*, como se anuncia, y como es en realidad.



COLABORACIONES VARIAS

COR ORANS, ABRIENDO CAMINO

Es manifiesto que casi nada puede ser igual en la vida contemplativa después de la publicación y entrada en vigor de la Instrucción “*Cor Orans*”, aplicativa de la Constitución “*Vultum Dei quaerere*”. Por ello, se están multiplicando las reuniones de Federaciones y grupos de monasterios para estudiar la instrucción y programar su puesta en práctica. Como muestra, traemos e nuestras páginas la breve crónica que nos ha llegado de la reunión convocada por la FEDERACIÓN DE LA INMACULADA de las Madres Dominicas.

Del 29 de octubre al 1 de noviembre, se celebraron en el **monasterio de San Domenec**, en San Cugat del Vallés (Barcelona), las convivencias de prioras y monjas en torno a una reflexión objetiva, de la Instrucción *Cor Orans*. Eramos 33 monjas; la gran mayoría, de nuestra **federación de la Inmaculada**: priora federal, secretaria y ecónoma y consejeras federales. Asistieron también monjas de los monasterios de las otras federaciones existentes en España, así como la priora federal de la federación de nuestra Señora del Rosario (Bética) **madre Ana María Martos**. La gran sorpresa fue que participaron tres hermanas de diferentes países: **sor Stanislawa**, de Polonia, (perteneciente a la Comisión internacional de Monjas) **sor Dominika**, de Alemania, **sor Breda**, de Irlanda. Se procuró una traducción simultánea de español a inglés, ya que las tres dominan perfectamente ese idioma y entendían algo de español. Nos acompañó el asistente de la Federación, **fray José Ramón OP**.

La exposición de la instrucción la realizó el **padre Stafano Cañuto O.S.A.** Oficial de la Congregación (CIVCSVA) encargado directo de todo lo relacionado con la vida contemplativa, dentro del dicasterio. Nos dio una visión clara y profunda del contenido del documento, con una flexibilidad que nos maravilló. Presentó los temas desde la imagen de una iglesia Madre, que está para acompañar y no para juzgar o doblegar. Un hombre cercano que inspira confianza. No se trataba de un canonista que interpreta el documento, sino de alguien que lo conoce y lo ha trabajado desde dentro, por eso todavía era más valiosa su aportación. Respondió a todos los planteamientos y consultas con mucha claridad. Y ¡qué decir de nuestras hermanas del monasterio! se volcaron en detalles y en procurar que esos días fueran unos días de verdadera reflexión; todo lo tenían previsto, sin dejarse ningún detalle por pequeño que fuera.

Unos días para agradecer de corazón a quienes lo programaron y nos dieron la posibilidad de participar y compartir desde la idea más genial hasta la menos representativa; pero siempre sin olvidar que en la “Barca de la Iglesia solo somos los remos”.

María Rosario Botella, O.P.

MES MISIONERO EXTRAORDINARIO

El domingo 22 de octubre de 2017, Jornada Mundial de las Misiones, el Papa Francisco envió una carta al Cardenal Fernando Filoni, Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, en la que le comunicaba la convocatoria de un **Mes Misionero Extraordinario** para octubre de 2019, en el centenario de la **Carta Apostólica Máxima illud del Papa Benedicto XV** y le encomendaba *“la tarea de comenzar la preparación de este evento, en particular a través de una amplia concienciación de las Iglesias particulares, de los **Institutos de vida consagrada y de las sociedades de vida apostólica**, así como asociaciones, movimientos, comunidades y otras realidades eclesiales”*. En el discurso de Papa a los directores de las Obras Misionales Pontificias, 1 de junio de 2018, recordando este acontecimiento “extraordinario” insistía: *“Os invito con fuerza a vivir esta fase de preparación como una gran oportunidad para renovar el compromiso misionero de toda la Iglesia”*.

Por su parte, el P. Fabrizio Meroni, director de la Agencia Fides, como resumen de su encuentro con la Unión de Superiores y Superiores Generales, ha dicho que se se ha considerado la posibilidad de reflexionar juntos sobre el tema “Anuncio, sacramento y testimonio en la Missio ad Gentes” y se habla de la planificación de un Congreso Teológico-Misionero internacional.

En este contexto de un proyecto eclesial de esa envergadura, las comunidades contemplativas saben perfectamente cuál es su quehacer misionero fundamental; pero no está de sobra que un socio activo de CLAUNE, seglar, muy despierto, y de muchos años, D. José Alejandro de la Corte, nos lo recuerde como portavoz de su familia. Nos permitimos, con su permiso expreso, trasladar algunos párrafos de una carta dirigida al director, pero mirando a las comunidades contemplativas:

“A mí, a nosotros, nos ha parecido que sería una gran idea contar con vosotras, con las personas consagradas que tanto valora y aprecia la Iglesia y en las que

tantas esperanzas depositan los Papas para el bien de la Iglesia y la salvación de la humanidad”.

“El motivo fundamental de mi carta es contar con vosotras, con vuestras oraciones, vuestros sacrificios, vuestra entrega para ayudar a los misioneros y para que Dios envíe obreros, misioneros, a su mies... Cuando hablamos con misioneros o misioneras nos quedamos con la boca abierta por la alegría con que nos hablan y nos relatan cómo es su vida en aquellas tierras y el cariño que reciben de aquella población agradecida, no solo porque, a través de tantas obras sociales les ayudan en tantas necesidades que tienen, sino también porque alimentan su espíritu con el Evangelio y les facilitan vivir con la dignidad de hijos de Dios y, por su parte, los misioneros muchas veces aprenden a ser mártires”.

“Queridas Madres superiores y comunidades: ¿se imaginan ustedes su alegría cuando un día estén ya todas en el cielo y se acerque vuestro Esposo Divino Jesucristo y os pregunte: ¿veis aquel grupo de gente que tan alegremente miran el rostro del Padre Dios y están recibiendo la verdadera Luz de Él? Pues esas personas han llegado al cielo gracias a las oraciones, sacrificios y horas ante el Sagrario que vosotras hicisteis cuando estabais en vuestro convento rezando por los misioneros y misioneras que les mostraron el camino del Reino de Dios. Y esos misioneros y misioneras llegaron, llamados por Dios a su mies, gracias a vuestras oraciones y entrega a la que os llevó vuestra VOCACIÓN y vuestro SÍ, como el que un día dijo la Santísima Virgen María para ser madre de Jesús, el Salvador. ¡Ea, pues, a rezar mucho por las misiones, y feliz Adviento!”



“ENTRA EN EL GOZO DE TU SEÑOR”

* Precisamente en la Memoria de los Fieles Difuntos, 2 de febrero, falleció en el Monasterio de las Descalzas Reales (Hermanas Clarisas), de Madrid, **Sor MARÍA BELÉN GUTIÉRREZ LÓPEZ**. Tenía 94 años de edad y 67 de profesión religiosa. Había ingresado en el monasterio de Nofuentes (Burgos), pero, cuando se suprimió, se incorporó a la comunidad en la que ha fallecido. En ella se integró perfectamente, a pesar de contar ya 85 años de edad, y se sentía feliz participando con entusiasmo en cuanto la comunidad vivía y organizaba. Con razón se puede decir que ha sido ejemplo de unir la actividad de Marta con la contemplación de María: trabajadora, generosa y servicial en cuanto se le encomendaba, alegre al compartir los recreos comunitarios. Siempre fue ejemplar en el fervor de su vida de piedad.

* En la tarde del 19 de octubre de 2018 fallecía en el Monasterio de las MM. Trinitarias de Burgos la hermana Sor Lourdes Olasagasti Gaztelumendi a la edad de 99 años. Nacida en el municipio de Lezo (Guipúzcoa) el 8 de abril de 1919 y bautizada con el nombre de Manuela, fue la mayor de cinco hermanos. Ingresó en la comunidad a los 33 años, emitiendo su profesión temporal el 22 de agosto de 1954 y la solemne el 25 de agosto de 1957. Trabajó en varios oficios monásticos a lo largo de su dilatada vida religiosa, siendo varios trienios Madre Priora y luego Vicaria. Fue una mujer de profunda fe y dotada de una gran prudencia, delicada y laboriosa. Gozó de excelente salud y se mantuvo activa plenamente hasta el año pasado, pero su anciano corazón dejó de latir cuando faltaban sólo unos meses para cumplir cien años. Sus exequias tuvieron lugar el día 20 de octubre en la Iglesia del Monasterio y fue sepultada en la cripta de la comunidad. Concelebraron con el P. capellán el Vicario episcopal para la Vida Consagrada, el confesor y una docena de sacerdotes amigos de la comunidad. Acompañaron a las hermanas numerosos religiosos y religiosas de la Confer y monjas trinitarias de otras localidades (Laredo, Suesa, Alcalá la Real y Andújar). ¡Descanse en Paz nuestra hermana!

* El día 26 de octubre falleció en Puebla de Montalbán **Sor MARÍA TERESA DEL NIÑO JESÚS**, de la comunidad de Madres Concepcionistas Franciscanas. Tenía sor María teresa 75 años de edad y había cumplido 58 de vida religiosa. Sus distintivos han sido la inocencia de vida unida a la ejemplar penitencia, la disponibilidad que la mantenía siempre en guardia para ayudar en todo, su alegría, y la tierna devoción a la Santísima Virgen, que alimentaba con el rezo del Rosario en cuanto encontraba un tiempo libre. “*Mi vida toda, para la gloria de Dios*” era lema suyo. Oremos para que haya llegado a gozar plenamente de esa gloria de Dios a la que se entregó de lleno.

“TODOS LOS QUE CREEN EN ÉL, TIENEN VIDA ETERNA”

(Cfr. Jn 3,16)

LIBROS

Cruz Isidoro Fernando, *El Monasterio de Madre de Dios. Historia y Patrimonio artístico de las Dominicas sanluqueñas.* Sanlúcar de Barrameda. 2018.

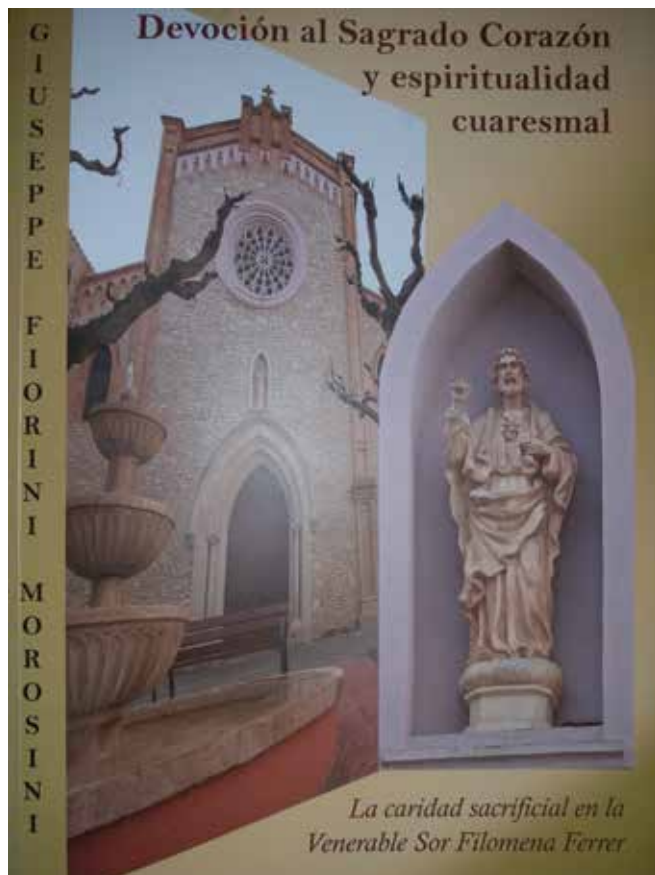
Se trata de una obra histórica muy seria, no tanto por su extensión, 679 págs., sino por el amplio estudio desde el Beaterio de Terciarias Dominicas de 1479 hasta la actual comunidad de MM. Dominicas en julio de 2018. Todo ello, fruto de un concienzudo estudio de investigación histórica y artística, avalada por una extensa documentación y escogida bibliografía. El autor, doctor en Geografía e Historia, en la sección de



Historia del Arte, y profesor en la Universidad de Sevilla, enriquece al lector atento con multitud de datos históricos, finas observaciones artísticas, semblanzas llenas de calidad humana y religiosa de MM. Dominicas, rasgos característicos de la espiritualidad de la Orden, y...hasta de los nombres y toques de campana de la comunidad actual. También queda reflejada su vida de cada día con sus horas de oración, trabajo, estudio, recreación y descanso, lo mismo que la sintonía de la comunidad con los ciudadanos y familias de Sanlúcar de Barrameda. Las más de 800 fotografías a color que ilustran la obra, posibilita que el lector, al que la clausura impida el acceso al interior del monasterio, pueda hacerse una idea muy aproximada del patrimonio artístico que alberga este edificio y que con esmero y sacrificio han sabido cuidar las MM. Dominicas a lo largo de casi cinco siglos y medio.

Se ha hecho una edición reducida de 300 ejemplares y se adquiere, al precio de 35€, en el mismo monasterio. **(Monasterio Madre de Dios. C/ Ruiz de Somavía, nº 1.-11540 Sanlúcar de Barrameda (Cádiz))**

Fiorini Morosini Giuseppe, *Devoción al Sagrado Corazón y Espiritualidad cuaresmal. La caridad sacrificial en la Venerable sor Filomena Ferrer*. Mora d'Ebre. 2018. 347 págs.



La obra ha sido traducida del italiano por la comunidad de Monjas Mínimas de Mora d'Ebre. El autor, de los Padres Mínimos, es especialista en la historia y espiritualidad de su Fundador, San Francisco de Paula, y actualmente es arzobispo de Reggio Calabria-Bova. El punto de partida del libro es la encíclica *Haurietis Aquas* de Pio XII, permanente referencia en la teología del Sagrado Corazón. El desarrollo del estudio tiene en cuenta cuidadosamente las fuentes de la revelación, los documentos del magisterio y la piedad

popular. Estudia detenidamente y con piadosa unción los rasgos y sentimientos profundamente humanos y misericordiosos de Jesús destacados en el Evangelio que, unificados en la *caridad*, siglos después de san Francisco de Paula constituirán el núcleo de la devoción al Sagrado Corazón. En el decurso de la exposición se detiene especialmente en algunos representantes de la espiritualidad penitencial cuaresmal de los Mínimos *“que tiene que hacer referencia a la caridad sacrificial y perfecta, que se alcanza cuando el amor se convierte en donación hasta el sacrificio de la vida”*. Ahí tiene su porqué el subtítulo del libro en referencia a la Venerable sor Filomena Ferrer. **(El libro se puede adquirir solo en el Monasterio de las Monjas Mínimas: Pl/ Venerable sor Filomena Ferrer, Nº 5.- 43740 Mora d'Ebre (Tarragona) Tf. 977 40 02 21)**

Si queremos celebrar la verdadera
Navidad, contemplemos este
signo: la sencillez frágil
de un niño recién nacido,
la dulzura al verlo recostado.
Allí está Dios.

(Papa Francisco)



Cuadro de Hnª María Isabel, OCD. León

A LAS COMUNIDADES, SOCIOS
Y BIENHECHORES, “CLAUNE” LES DESEA
UNA FELIZ NAVIDAD QUE ANUNCIE
“LA BUENA NOTICIA”